

¿Quién dejó sobre el pecho cruzadas  
 esas manos tan finas y heladas  
 donde sangra entre nieve un rubí?...

¿Quién cerró sus pupilas sin brillo?  
 — ¡Con su traje de seda amarillo  
 Dama Otoño pasó por aquí!

## PERLAS ROTAS

## PERFUME MUERTO

Mustia ofrenda del pasado,  
entre unas cartas de amor  
que los años han borrado,  
como cosa sin valor,

guardo hace tiempo enterrado  
el cadáver de una flor...  
¿Qué mano la habrá cortado?  
le pregunto á mi dolor.

¡Ay, tan sólo sé que exhala  
de sus pétalos de cera  
un vago y lejano olor,

tan suave como un ala,  
cual si una lágrima fuera  
el perfume de esa flor!

### EL ULTIMO SUEÑO

¡Dame un cabezal, olvido,  
donde reclinar mis sienas,  
y olvidar todos los bienes  
y las glorias que he perdido!

Yo tuve un carmen florido,  
y en él fueron mis rehenes  
las manos cuyos desdenes  
para siempre me han herido!

El oro tiré á placer,  
y hoy tengo que mendigar  
á mis mendigos de ayer...

Tan sólo, Señor, te pido  
que no vuelva á despertar  
de los brazos del olvido!

### RESPONSO

Para ser mía, alegría,  
mucho entre mis manos duras,  
porque todas mis venturas  
han sido flores de un día!

¡No hay cementerio, alma mía,  
que tenga más sepulturas!...  
De llorar mis desventuras  
está ciega mi Poesía!

Tú sola me das tus cuidados;  
 y tus dedos luminosos  
 entre tantas sombras son

ángeles de luz vestidos  
 que andan curando leprosos  
 dentro de mi corazón!

## VISIONES DE MELANCOLIA

## APARICION

Toda de blanco y de fulgor vestida,  
como Dante á Beatriz, vuelvo á mirarte  
surgir, á los conjuros de mi Arte,  
para alumbrar las sombras de mi vida.

Por las rachas de Otoño estremecida  
parece que el dolor va á deshojarte,  
y la sonrisa que tus labios parte  
sangra luz y piedad, como una herida.

Tiembla en la brisa un doble lastimero;  
 la tarde apaga sus carbones rojos;  
 y algo muy triste en mis oídos vierte:

— ¡Da, triste corazón, tu adiós postrero  
 al Amor que agoniza en esos ojos  
 que va á cerrar la mano de la Muerte!

### ARENALES

¡Tres palmeras y un pozo!... Las arenas  
 interminables del desierto; el fuego  
 del sol; la asfixia torturante, y luego  
 la lucha de los cuervos con las hienas

por devorar nuestros despojos!... Llenas  
 las ánforas están... Con el apego  
 triste y humilde de un camello ciego  
 voy siguiendo tu aroma de azucenas,,,

¿Dónde se detendrá la caravana?...  
 ¡Tres palmeras y un pozo, y la mañana  
 abriendo sus pupilas celestiales!...

¿Dónde te pudres, ilusión perdida?...  
 ¡Deshecho el espejismo de la vida  
 todo para mi sed son arenales!

### EL ALBA EN EL JARDIN

Mañana azul... Aljofaradas rosas  
 que perfuman mis manos de frescura,  
 evocando, á mi ardiente calentura,  
 soñadas desnudeces lujuriosas...

Magnolias, cuyas formas armoniosas  
 son cual senos morenos, que á la impura  
 sed de mis labios brindan la dulzura  
 de sus mórbidas pomas olorosas!...

Los jazmines son dientes apretados  
que parecen rasgar frágiles tules;  
tiemblan los sauces como cabelleras!...

Y son los lirios tristes y morados,  
dos pupilas románticas y azules  
que un desvelo de amor cubrió de ojeras!

### JUNTO A LA VENTANA

El surtidor en el silencio llora,  
gota á gota, su angustia. La tristeza  
reclina, entre mis manos, la cabeza,  
y algo perdido para siempre añora!

La Luna, vierte su blancura. Implora  
la noche, olvido y paz. El alma reza...  
—¿Sobre qué lecho su ideal pureza  
habrá rasgado su ilusión de aurora?—

Un perfume de lágrimas se aspira;  
 el surtidor parece que suspira;  
 pasa un soplo de brisa, y hay un leve

revolar de hojarasca en los jardines...  
 —Jazminero de plata, ensueño y nieve,  
 ¿quién habrá deshojado tus jazmines?

### LA VID

Baco te trajo á Grecia en su cuadriga  
 de tigres, y del Pindo sobre el monte,  
 tu fruta de amatistas fué la amiga  
 más constante del viejo Anacreonte.

Tendieron en los rústicos senderos  
 tus pámpanos doseles lujuriantes,  
 sobre idilios de ninfas y boyeros  
 y lascivias de faunos y bacantes!

Te traje de la India un dios pagano,  
y otro Dios, más humilde y más humano,  
en la postrera cena te bendijo,

cuando pensando en sus futuras penas  
escanció el vino y á los suyos dijo:

—¡Bebed!... Esta es la sangre de mis venas!

### PAISAJE DE LLUVIA

Sobre la parda tierra castellana  
que á la llovizna su aridez entrega,  
sin la gloria del sol, es una ciega  
y harapienta mendiga la mañana.

Pasa el fragor del tren... Por la ventana  
en trazos de carbón, el gris despliega  
su tristeza infinita, y nos anega  
una ardiente nostalgia de oro y grana!

Llora su turbia angustia en los cristales  
la lluvia, y los verduscos matorrales  
que alegran las vertientes del camino,

tienen el tono oscuro y nubarrado  
de un difuso paisaje de esfumino  
entrevisto á través de un vidrio ahumado!

## EL COLLAR PERDIDO

## I

¿Adonde iremos, adonde,  
corazón entristecido,  
que nuestros pasos no ronde  
el vampiro del olvido?

Mas ¿será posible que,  
corazón, la ardiente fe  
por tu entusiasmo encendida,  
que como Dios mundos crea,  
polvo haya sido en la vida  
y polvo en la muerte sea?

No quedará de tu amor  
cuando ya tu carne vieja  
se agusane de dolor,  
ni ese perfume que deja  
después de morir, la flor?

¡Corazón, corazón mío,  
el fuego en que me consumo,  
tanto anhelo y tanto brio,  
¿han de ser tan sólo humo  
perdiéndose en el vacío?

## II

Anoche cantó en las frondas  
el ruiseñor... Tú le oíste,  
sueltas las guedejas blondas  
y el rostro pálido y triste...

Nadie nos oye, alma mía!...  
También hoy en mi poesía,  
entre versos escondido,  
canta la voz de mi amor,  
como un dulce ruiseñor  
velando junto á su nido!

## III

El jardín está dormido...  
 Bajo los ramos espesos  
 su gran corazón florido  
 ¿soñará con nuestros besos?

El lago yace encantado...  
 Bajo la Luna, al abrigo  
 del sauce desconsolado,  
 ¿acaso sueña contigo?

Jardín, lago... A la luz vais  
perdiendo vuestros reflejos,  
y estáis tan lejos, tan lejos,  
que ya ni sé dónde estáis!...

## IV

En mis primaveras  
te abriste cual una  
rosa hecha de Luna...  
Mas, ¡ay! como eras

tan frágil, ¡oh, flor,  
tu nivea blancura,  
en mi noche oscura  
deshojó el Amor!

De ti sólo queda  
un desvanecido  
perfume de seda,  
de ensueño y de olvido...

## V

Collados amenos  
de vagos aromas  
donde las palomas  
se arrullan: tus senos!...

¡Para la cansada  
cabeza del triste,  
no existió ni existe  
mejor almohada!

Olvido de agravios;  
 áureo panal en donde  
 su dulzura esconde  
 el amor: tus labios!...

Para el alma ardiente  
 que el amor sofoca,  
 no existe más fuente  
 que la de tu boca!...

## VI

Fuente clara  
 á la vuelta de un sendero,  
 hecha para  
 saciar la sed del viajero...

Tal tú fuiste  
 para mí!...  
 ¿Qué nostalgia muda y triste  
 en tu corriente bebí,  
 que en vano olvidarte quiero,  
 fuente clara, clara fuente,

que á la vuelta de un sendero,  
 apagaste mi sed ardiente?...  
 Era pleno mediodía...

¡Por los solitarios cauces,  
 qué clara el agua corría  
 bajo el verdor de los sauces!...

## VII

LAMENTACIONES  
DE UN ARABE GRANADINO

Desconfía  
 del gesto amable y risueño  
 de un alma como la mía,  
 envenenada de ensueño  
 y podrida de poesía!